

tema del mes

Proyectos coeducativos contra la violencia de género

SON MUCHOS los profesores y profesoras que en su trabajo diario realizan una práctica educativa que promueve la igualdad de derechos y oportunidades entre los sexos y busca la convivencia igualitaria. Muchas de esas personas han plasmado esa práctica en trabajos, materiales curriculares, experiencias didácticas, etc. Por eso, este 8 de marzo queremos presentar varios proyectos coeducativos contra la violencia de género. Son algunos de los trabajos que han obtenido los Premios Irene, concedidos a experiencias educativas, materiales curriculares y trabajos innovadores que contribuyan a prevenir las conductas violentas y promover la igualdad real entre mujeres y hombres.

Esther Muñoz

Secretaría de la Mujer FE CCOO

Trabajando con el profesorado y el alumnado

Uno de los objetivos de Desarrollo del Milenio es que para el año 2015 hayan sido eliminadas las desigualdades entre los géneros en todos los niveles de la enseñanza. Este planteamiento surge porque cada vez somos más conscientes de que para luchar por la igualdad de género, el sistema educativo desempeña un papel principal

Sofía Díaz de Greñu Domingo y María Silvia López Gallegos Profesoras de Secundaria

LOS CENTROS de enseñanza son un elemento socializador esencial. A través de las escuelas y de los institutos podemos fomentar entre el alumnado actitudes que valoren y respeten la diferencia de sexos. Además, si promovemos una enseñanza igualitaria y basada en coeducación conseguiremos que la sociedad acabe por rechazar los estereotipos e incentivar el diálogo como forma de resolución de conflictos. Se trata de un paso inicial para erradicar la violencia contra las mujeres.

La desigualdad de género tiene un profundo componente social y educativo. En este sentido, las autoridades educativas, los centros y el profesorado deben colaborar en la transformación que la sociedad está reclamando. Conscientes de nuestra responsabilidad, nos planteamos dar un primer paso mediante la creación de unas unidades didácticas que sirvieran para promover la coeducación y la educación de género entre el alumnado de los diferentes niveles de enseñanza.

Cuando comenzamos a diseñar nuestras unidades nos dimos cuenta de que buena parte de la comunidad educativa y la sociedad, en general, posee un gran desconocimiento acerca de la coeducación y de cómo promover una enseñanza más igualitaria en sus respectivas materias. Nuestro proyecto se vertebró en torno a tres fases que sucesivamente desarrollamos a lo largo del curso académico 2006-2007.

Desarrollamos una encuesta entre el alumnado de forma voluntaria y luego trabajamos a través de diferentes charlas cuestiones de género e igualdad

Primera actividad: Toma de contacto

Durante el primer trimestre realizamos una primera toma de contacto con el alumnado para evaluar sus conocimientos sobre coeducación y género y los principales problemas que existían en la localidad al respecto. Para ello desarrollamos una encuesta entre el alumnado de forma voluntaria y luego trabajamos a través de diferentes charlas cuestiones de género e igualdad que tuvieron una gran acogida.

Segunda actividad: Formando educadores

Basándonos en las necesidades detectadas y en el interés por parte del profesorado de la localidad, pusimos en marcha la segunda actividad: un seminario dirigido al profesorado de Guardo para su formación en educación para la igualdad.

El seminario, que contó con el apoyo del CFIE de Guardo, se realizó con profesorado de distintos niveles educativos que sentían interés por las cuestiones planteadas. El objetivo era dotarlo de nociones básicas sobre determinadas cuestiones teóricas: coeducación, actuaciones en caso de violencia de género, publicidad, estereotipos... También se analizó cómo el profesorado, a pesar de ser un agente socializador de primer orden, no está exento de sufrir o cometer formas de desigualdad por razón de género.

En ocasiones, sin darnos cuenta, podemos desarrollar una conducta inapropiada en el reparto de poder en los centros, en la forma de comportarnos con el alumnado, en la distribución del espacio, tarea y tiempos... Igualmente, analizamos cómo los materiales escolares y los libros de texto no siempre proporcionan un trato igualitario a hombres y mujeres o la presencia de la mujer a la hora de la toma de decisiones en los centros educativos.

Además de insistir en los planteamientos y prácticas que podrían desarrollar en sus respectivas aulas, se les ofrecieron unas pautas básicas para reconocer los casos de violencia en las familias del alumnado y se explicó el protocolo de actuación pertinente.

Tercera actividad: Trabajando con el alumnado

Teniendo en cuenta las características y necesidades del alumnado, diseñamos unas unidades didácticas destinadas a promover la coeducación y la educación de género. Estas cinco unidades están adaptadas a los diferentes niveles de la enseñanza secundaria y abordan los siguientes aspectos:

- Evolución histórica de la mujer.
- La imagen de la mujer de la Edad Media a la Edad Contemporánea.
- La violencia contra las mujeres.
- La violencia en las aulas.
- La discriminación de la mujer en el sistema educativo.

Cada unidad comprende una presentación de power point donde se desarrollan los principales aspectos del tema. Esta presentación se completa con diferentes materiales (juegos, lecturas, canciones, artículos de prensa...), para que el alumno comprenda las ideas más relevantes.

Una visión crítica de la realidad

ANTES de trabajar con las unidades, buena parte del alumnado creía que la igualdad era un hecho en la sociedad actual. Tras la experiencia, la evaluación fue positiva y nos ofrecieron una visión mucho más crítica de su entorno y de la realidad que les rodea.

La mayoría del alumnado manifestó que el problema de la violencia de género es uno de los más graves de la sociedad (por detrás del paro y el terrorismo). Denunciaron cómo muchos medios de comunicación y, sobre todo la publicidad, ofrecen una imagen de la mujer en muchos casos denigrante y cómo el trato social hacia un hombre y una mujer es desigual en muchos aspectos de la vida, también en el marco educativo. Reconocieron haber creído muchos de los estereotipos que denunciábamos en las unidades y desconocer las políticas nacionales e internacionales que se han venido desarrollando a favor de la igualdad de género.

Por último, nos explicaron que las unidades les sirvieron para reflexionar sobre aspectos en los que muchas veces no se detienen a pensar, pero que consideran esenciales en un marco democrático y para el desarrollo de cualquier sociedad.